

**Informe
Técnico 2021**

Discursos sociales
sobre la brecha
digital en personas
entre 18-45 años



La brecha digital de género

¿una cuestión inexistente, intangible,
ignorada o no asumida?

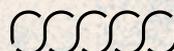


**GENERALITAT
VALENCIANA**

Conselleria de Innovación,
Universidades, Ciencia
y Sociedad Digital



OBSERVATORIO
DE BRECHA
DIGITAL



CÁTEDRA
DE BRECHA DIGITAL
DE GÉNERO



**VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA**

1 INTRODUCCIÓN

2 PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO

- Las TIC, la conexión con el mundo
- Percepción de la brecha digital de género
- Análisis de la brecha de género
- Las otras brechas digitales y su incidencia
- Percepción de los riesgos y aspectos negativos de las TIC

3 CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

4 BIBLIOGRAFÍA



1. Introducción

La presencia e importancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)¹ en el día a día es uno de los rasgos que caracteriza y define nuestra sociedad contemporánea. Desde las ciencias sociales se ha analizado en profundidad las particularidades de esta “sociedad de la información”, “sociedad digital”, “sociedad cibernética” o “sociedad red”. Al margen de los matices y peculiaridades que incluyen cada una de las definiciones, lo que tienen en común es el protagonismo de las TIC como eje vertebrador de los distintos ámbitos de la estructura social.

La brecha digital es una problemática inherente a la sociedad de la información que requiere d'una anàlisi exhaustiva

Este escenario fuertemente digitalizado, en el que las tecnologías de la información y la comunicación permiten y regulan un gran abanico de usos (desde comunicarse, formarse y entretenerse hasta cumplir obligaciones y derechos de ciudadanía), se ha visibilizado de manera más explícita a raíz de la pandemia provocada por la Covid-19. El confinamiento ha sido el máximo exponente de una cotidianidad en la que, la vida en sociedad, y al margen de las pantallas, quedaba reducida a la mínima expresión. Del mismo modo que ha mostrado sus usos, también ha permitido observar con más claridad las desigualdades sociales que la tecnologización y la digitalización provocan. Si bien estas ya existían, la situación provocada por la crisis sanitaria las ha acentuado.

La brecha digital es una problemática inherente a la sociedad de la información que requiere de un análisis exhaustivo que permita detectar cuáles son los elementos que dificultan y excluyen ciertas personas y/o colectivos de las TIC. En este sentido, la literatura científica sobre la brecha digital proporciona información valiosa sobre el origen y la evolución de la

1. TIC es el término que se designa para referirse tanto a las técnicas (líneas telefónicas y señales inalámbricas) como a los equipos informáticos, (ordenadores, tabletas, teléfonos, etc.) que posibilitan la comunicación a distancia por vía electrónica. También se incluye en esta definición el software necesario que ofrece a los usuarios el acceso, almacenar, transmitir y manipular información.



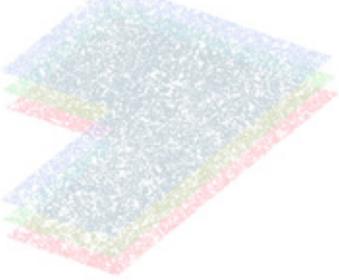
brecha digital y establece un marco de referencia sobre el que seguir investigando. La investigación es fundamental para la elaboración de propuestas y políticas que fomentan un acceso y unos usos digitales igualitarios e inclusivos. Desde estas consideraciones nace, precisamente, el presente documento.

El objetivo general de esta investigación es analizar la brecha digital, y más concretamente la brecha digital de género, de la población de entre 18 y 45 años del País Valenciano, a partir de los discursos y percepciones de las personas participantes en el estudio.

Este objetivo general se estructura en los siguientes objetivos específicos:

- » Conocer la percepción sobre la brecha digital de género.
- » Analizar el acceso que tienen a las TIC (a internet y a los dispositivos) las personas entre 18 y 45 años.
- » Estudiar las habilidades y competencias digitales.
- » Analizar los usos que se hacen de las TIC.
- » Averiguar los intereses con la tecnología y los sectores vinculados a las TIC.
- » Indagar el impacto de la maternidad y paternidad en el acceso y uso de las TIC.

Para un análisis riguroso y detallado, además del género hemos tenido en cuenta otras dimensiones sociales clave para el análisis como son: la edad, el nivel de estudios y el ámbito geográfico de residencia (rural/urbano). Para responder al último objetivo específico, hemos incluido la variable ser padre o madre.



El estudio se ha diseñado con **metodología cualitativa** para acercarnos a los discursos sociales de las personas entre 18 y 45 años sobre la tecnología, los usos en la sociedad y los posibles efectos de la brecha digital en este colectivo. Concretamente se han realizado **diez focus groups**, cuatro con la variable de segmentación paternidad-maternidad y seis focus groups con la segmentación territorial, rural-urbano, edad y nivel de estudios.

El trabajo de campo se ha realizado entre junio y julio de 2021. Todos los focus group se han hecho de forma virtual con la plataforma ZOOM, en horario de 19 a 21 horas.



2. Principales conclusiones del estudio

En este apartado se incluyen los principales resultados obtenidos en el estudio, la estructura que se sigue es la siguiente: Las TIC, la conexión con el mundo, la percepción de la brecha digital de género, análisis de la brecha de género y las otras brechas digitales y su incidencia.

A) LAS TIC, LA CONEXIÓN CON EL MUNDO

Entre la población entrevistada hay un elevado grado de consenso al considerar **la relación con las TIC como una relación** inevitable debido, principalmente, a su transversalidad. Así pues, independientemente de la existencia o no de un interés personal, **las TIC están presentes y son insoslayables a las cotidianidades de las personas de entre 18 y 45 años**. De

las entrevistas realizadas se extrae que hoy en día, las tecnologías se han convertido en una necesidad básica para la interacción social, ya sea en el ámbito laboral, social y/o familiar.

Las tecnologías se han convertido en una necesidad básica para la interacción social, ya sea en el ámbito laboral, social y/o familiar

Para las personas participantes, estas tecnologías ocupan un lugar central e inquestionable en la cotidianidad, de forma

que, les guste o no, consideran que tienen que vivir y convivir con ellas. Es más, opinan que hoy en día estar al margen de las TIC vendría a ser como estar al margen del mundo. Este hecho acentúa todavía más la necesidad de estar al día respecto a las nuevas tecnologías que, en muchos casos, se vive como un esfuerzo, como una auto imposición básica para la interacción con el mundo, para no quedarse desconectado, desactualizado o atrasado del entorno en el que vivimos.



Muchas de las diferencias en las percepciones, usos, acceso y habilidades, fundamentan la brecha digital y, por lo tanto, las desigualdades sociales. El género, la edad, el nivel de estudios y el territorio condicionarán en gran medida las relaciones con las TIC y, en el supuesto que nos ocupa, la percepción de las personas de entre 18 y 45 años sobre las ventajas que les ofrece la tecnología.

Por ejemplo, la población masculina más joven percibe las tecnologías como una herramienta fundamental para ampliar oportunidades laborales y profesionales. A nivel analítico, se observa como el mandato cultural de género centraliza el ámbito profesional en el modelo masculino vinculado al ámbito productivo, de acuerdo con la división sexual del trabajo. Es decir, la socialización diferenciada por sexo que construye los modelos de género tradicionales según el cual el barón cabeza de familia tiene que sustentar económicamente el núcleo familiar, queda patente entre las generaciones más jóvenes de hombres en las que el ámbito laboral es central en el proyecto vital.

Otro ejemplo sobre como las dimensiones sociales mencionadas dibujan intereses y percepciones distintas es el que algunas mujeres madres han expuesto y que tiene que ver con la asunción de tareas relativas al ámbito productivo y el reproductivo. Muchos de sus testimonios visibilizan no solo los usos de las TIC, sino el sentido sincrónico del tiempo con el que lleva a cabo las distintas actividades. Al final, lo que se observa es que la tecnología es una ayuda que aporta comodidad a la hora de llevar a cabo el “multitasking” con en el que muchas mujeres conviven cotidianamente y sostienen las vidas de las otras personas.

B) PERCEPCIÓ DE LA BRECHA DIGITAL DE GÈNERE

Una de las características de la sociedad de la información actual se vincula directamente con el protagonismo que tienen las TIC en distintos ámbitos de la vida cotidiana. El acceso a internet y a las tecnologías de la información y comunicación

acontece fundamental y, por lo tanto, las desigualdades sociales que provoca acceder o no a estos recursos, uno de los ejes de exclusión propio de estos tiempos de era digital.

Se trata de la brecha digital, que ha ido evolucionando y ha adoptado distintas formas y manifestaciones a medida que han ido evolucionando también la digitalización de la sociedad. Es por eso por lo que, a nivel analítico, se identifican distintas brechas, que surgieron en un contexto sociohistórico determinado.

» **La primera brecha** es la que se sitúa alrededor de los años 90 con los primeros pasos de implementación tecnológica y se centraba en los aspectos económicos y tecnológicos (principalmente, limitaciones de acceso en la tecnología).

» **La segunda brecha** se desarrolla en un contexto en el que la primera fractura digital ya está casi superada, pero perviven desigualdades en cuanto a las habilidades, usos y competencias.

» **La tercera brecha**, añade otro elemento como es el grado de inclusión social derivada de los usos que se hacen de las TIC.

siguen perviviendo estereotipos y roles de género en el imaginario social que construyen barreras culturales y prácticas discriminatorias

La brecha digital de género funde sus raíces en el sistema patriarcal. A partir del sistema sexo-género, se ha configurado un orden social desigual y jerárquico en el que las mujeres han sido relegadas, históricamente, a los márgenes de los ámbitos de poder. A pesar de que la lucha feminista y los avances en materia de igualdad son notables, **siguen perviviendo estereotipos y roles de género en el imaginario social que construyen barreras culturales y prácticas discriminatorias**. Este sistema androcéntrico y patriarcal se produce también en el ámbito digital y en la brecha que **provoca y reproduce, al mismo tiempo, las desigualdades de género**.

Evidentemente, existen otras dimensiones que generan desigualdades entre la población, por lo que no podemos hablar de

las mujeres como categoría única y homogénea. De forma que, dentro del conjunto de población femenina, existen diferencias y una gran diversidad en función de factores estructurales como, por ejemplo, la edad, el nivel de estudios, el origen, la clase social, etcétera.



C) ANÁLISIS DE LA BRECHA DE GÉNERO

Consenso unánime al negar la existencia de la brecha digital de género. No se percibe y no se entiende. Algunos y algunas participantes consideran que la sociedad es igualitaria y niegan las desigualdades entre hombres y mujeres, escondiéndolas detrás de “diferencias”.

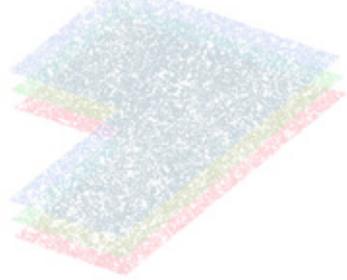
En ocasiones se tiene una lectura superficial de las relaciones de género que operan en el ámbito digital. Se trata de aquellos casos en los que se presentan algunas diferencias entre hombres y mujeres de manera neutral y aséptica, sin profundizar ni en las desigualdades que subyacen, ni las que provocan.

Desconocimiento generalizado de la brecha digital de género. Socialmente no se tiene información actualizada ni detallada sobre que es la brecha digital de género y su evolución. Es decir, se tiene una noción sesgada, en cuanto que remite a temas de accesibilidad, sin tener en cuenta la complejidad que introducen la segunda y la tercera brecha digital de género.

Más allá de la percepción social que tienen las personas participantes, se ha analizado la brecha digital en los distintos focus groups. El análisis ha tenido en cuenta los aspectos que conforman la primera brecha digital (acceso), la segunda (habilidades digitales y usos) y la tercera (inclusión social).

1ª BRECHA DIGITAL DE GÉNERO

La primera brecha digital de género se ha analizado a partir de los distintos dispositivos que se emplean para acceder a la red.



- » Respecto a la accesibilidad no se observa brecha de género, ni en las rutinas digitales que cuentan, ni en sus percepciones.
- » Los problemas detectados de accesibilidad están provocados principalmente por la brecha generacional y la brecha por recursos materiales y económicos.

2ª BRECHA DIGITAL DE GÉNERO

La segunda brecha digital de género se ha analizado en base a las habilidades y competencias digitales y los usos.

En general, las personas participantes en el estudio consideran tener conocimientos digitales óptimos, logrados, principalmente, de manera autodidacta y a base de hábitos y rutinas de uso. Hay que tener en cuenta que la población de estudio se centra en población joven y adulta que, por generación, ha crecido con cierta familiaridad con las TIC.

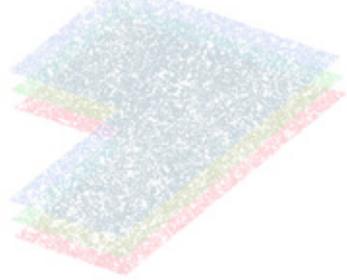
Se han distinguido entre usos más básicos, que son más comunes, más fáciles e intuitivos de utilizar

Para el estudio de los usos, se ha distinguido entre usos más básicos, que son más comunes, más fáciles e intuitivos de utilizar y que suelen relacionarse con funciones comunicativas, informativas, de ocio y entretenimiento y usos más avanzados que requieren de mayor conocimiento y que se relacionan con la formación, la banca digital, el comercio en línea y la gestión y tramitación administrativa telemática.

Existen diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a los usos de las TIC:

- » Hay usos más feminizados (redes sociales y vinculados con el cuidado) y otros más masculinizados (usos lúdicos).
- » También hay diferencias al ámbito del comercio en línea, en este caso por el tipo de producto o servicio





que adquieren (mayoritariamente ropa y calzado en el caso de las mujeres, aparatos electrónicos e informática en el caso de los hombres).

En cuanto a las habilidades digitales la variable género no es determinante *per se*, sino que lo es la combinación con otras dimensiones como la edad o el nivel de estudios:

- » El uso de las TIC en el ámbito de la formación en línea se ha recogido exclusivamente en el grupo de mujeres con estudios de posgrado.

- » El uso específico del pago mediante el teléfono móvil solo se ha recogido en los grupos de población más joven (18 a 25 años) y en los grupos de estudios más elevados, ambos grupos que presentan ventajas en la familiaridad con las tecnologías respecto a otros grupos.

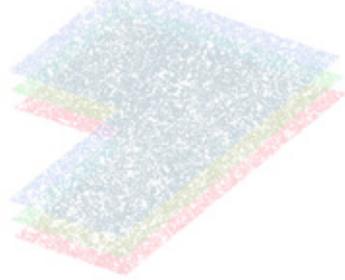
El uso de las TIC que presenta mayores dificultades son las gestiones y trámites con administraciones públicas de manera telemática. Esta es una tarea pendiente de forma generalizada, aunque afecta más a los que tienen menos estudios y son más jóvenes.

El impacto de la **maternidad** y la paternidad en el acceso y usos de las TIC son diferentes entre hombres y mujeres.

- » Existen claras diferencias entre hombres y mujeres. En el caso de las mujeres hay una clara alteración de los usos y tiempos de uso de las TIC con la maternidad. Las mujeres hacen un uso “multitasking” e incorporan diferentes actividades de cuidado de forma virtual. Mientras los hombres mantienen los usos profesionales, de ocio y entretenimiento previos a la paternidad.

Las mujeres hacen un uso “multitasking” e incorporan diferentes actividades de cuidado de forma virtual





- » Se perpetúan ciertos modelos familiares tradicionales que, basados en la división sexual del trabajo, asignan a las mujeres la responsabilidad del trabajo del ámbito doméstico y de la (re)producción y cuidados, cuestión que se evidencia al uso de las TIC (gestión app escuela, comercio online, consultas médicas, etc.).

3ª BRECHA DIGITAL DE GÉNERO

El análisis de la tercera brecha digital de género se ha realizado a partir de tres aspectos que inciden en la inclusión digital y social: brecha en los usos avanzados, brecha de inclusión y brecha a los sectores profesionales vinculados a las TIC.

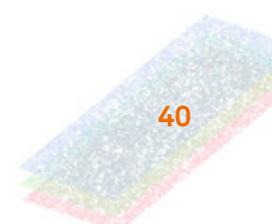
A pesar de que existen diferencias entre hombres y mujeres en los usos, no podemos afirmar que haya brecha en los usos avanzados por razón de género.

Respecto a la brecha de inclusión, no se la denomina como tal en los focus groups, pero sí se percibe. Afirman que hoy en día quedar al margen de las tecnologías de la información y comunicación es estar al margen del mundo, aislado socialmente.

- » Vinculan la brecha de inclusión con las otras brechas identificadas (generacional, geográfica, recursos materiales y económicos, etcétera). Como no consideran que el género sea una dimensión que provoca fractura digital, niegan que acontezca un factor de riesgo de exclusión digital y social.

Incidir sobre la brecha en los **sectores profesionales vinculados a las TIC** ha abierto la puerta hacia la reflexión y el diálogo sobre otras discriminaciones por género que no solo se dan en el ámbito digital. Las percepciones y opiniones que se sostienen alrededor de la igualdad de género son importantes en cuanto que condicionan las acciones.

Se ha observado un amplio abanico de respuestas diversas respecto al grado de equidad en estos sectores específicos y



otros ámbitos tradicionalmente masculinizados (todos ellos vinculados con la tecnología). Un espectro que va desde quién afirma que actualmente son sectores equitativos, hasta quienes afirman que hay discriminación de género.

Algunos discursos van más allá y justifican estas diferencias entre hombres y mujeres, basándose en una supuesta naturaleza neutral e incuestionable

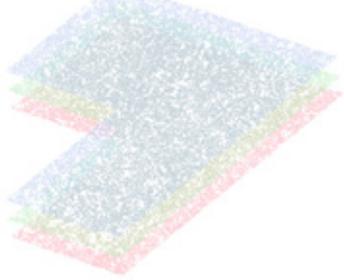
- » Entre los argumentos que consideran que en estos sectores hay igualdad y que hombres y mujeres tienen las mismas oportunidades, encontramos una tendencia a traducir ciertas desigualdades como meras diferencias. Algunos discursos van más allá y justifican estas diferencias entre hombres y mujeres, basándose en una supuesta naturaleza neutral e incuestionable. (No olvidamos que la naturalización de las desigualdades está en la base de la lógica machista y patriarcal).

Las mujeres tienen más probabilidad de quedar excluidas en lo referente a la participación en este terreno laboral

- » Otros argumentos consideran que en la sociedad hay discriminación de género. Algunas mujeres apuntan a la construcción social de los géneros y la educación sexista y desigual como la causa que explica la escasa proporción de mujeres en estos sectores profesionales.

Existe brecha digital de género en este ámbito concreto de la representatividad desigual de mujeres en este ámbito profesional y/o laboral vinculado a las TIC y que se engloba en la tercera brecha digital de género.

- » Las mujeres tienen más probabilidad de quedar excluidas en lo referente a la participación en este terreno laboral que, como hemos visto, representa el máximo exponente de los conocimientos avanzados de las TIC.
- » La importancia de que las mujeres ocupan estos



En el imaginario colectivo de la población valenciana entre 18 y 45 años participante en el estudio, siguen circulando una serie de estereotipos y roles de género discriminatorios.

No hay referentes femeninos en el campo de los sectores profesionales vinculados a las TIC.

espacios de poder se relaciona con la inclusión de las mujeres en la era digital, pero también en la construcción de un mundo digital inclusivo.

D) LAS OTRAS BRECHAS DIGITALES Y SU INCIDENCIA

Mientras niegan dificultades e inconvenientes a la hora de acceder a las TIC y a sus usos por razón de género, en todos los grupos se han identificado distintos tipos de brechas digitales.

BRECHA DIGITAL GENERACIONAL

Una de las brechas que ha aparecido en todos los focus groups es la que está ocasionada por la edad, la brecha **generacional**. La edad de la población sobre la que se basa esta investigación abarca la horquilla de los 18 a los 45 años, que vendría a representar la generación X, la Y o millennial y la generación Z. Se trata de generaciones que, mayoritariamente, han tenido y tienen cierta familiaridad con las TIC y que, de entrada, no sufren la brecha como otras generaciones anteriores como puedan ser las *boomers* y las descendentes de la posguerra. A pesar de esto, esta es una brecha que detectan fácilmente, especialmente si analizan la relación de sus padres, madres, abuelos y abuelas con el mundo digital.

Debido a la rapidez con la que evolucionan los avances tecnológicos y la destreza que tienen las nuevas generaciones que han nacido ya en una sociedad altamente digitalizada,

muchas de las participantes, especialmente las de edades más elevadas, sienten la existencia de una brecha digital entre ellos y ellas y las generaciones descendentes. Así, a pesar de que tienen competencias digitales, consideran que se tienen que esforzar para mantenerse actualizados y reciclarse, mientras que los niños y niñas actuales, parece que tienen las habilidades digitales de manera innata.

Entonces, lo que se extrae de los testimonios de las personas entrevistadas es que la brecha generacional se contempla comparativamente y en dos direcciones: la ascendiente y la descendente. De modo que, a pesar de que según la percepción de las participantes ninguna de ellas sufre la brecha digital, hay diferencias y saltos considerables entre las diversas generaciones, especialmente con aquellas que crecieron en un mundo analógico. Valoran que sus madres, padres, abuelas y abuelos sufren brecha generacional respecto a ellas. Por el contrario, ellas respecto a las generaciones más jóvenes valoran muchas diferencias, pero no una brecha tan profunda como la que viven sus mayores.

BRECHA DIGITAL POR RECURSOS MATERIALES Y ECONÓMICOS

La brecha digital por recursos materiales y económicos es otra de las que han identificado la mayoría de los grupos con los que se ha trabajado. La percepción que tienen sobre este tipo de obstáculos para acceder a las TIC es que no les afecta directamente, pero sí consideran que es otro de los motivos por los cuales muchas personas, independientemente de la generación, tienen problemas para acceder y hacer uso de las TIC, motivos económicos y de acceso material a las tecnologías.

Este tipo de dificultades se han visibilizado mucho más a raíz de la crisis sanitaria de la COVID-19 en la que los usos de las TIC se han acentuado y extrapolado a todos los ámbitos de la vida, desde la educación, las consultas sanitarias, el ocio y las comunicaciones hasta los trámites burocráticos. La digitalización en detrimento de la presencialidad ha agravado estos problemas de acceso. La situación ha requerido que el acceso

a la red fuera indispensable y que el número de dispositivos necesarios para las gestiones del día a día, en muchos casos, aumentara, especialmente en el caso de la educación virtual. Así pues, a nivel social, se percibe como algo real a pesar de que las participante no han vivido esta brecha de manera directa.

Durante la pandemia, la venta de dispositivos se disparó, así como los casos de familias que con dificultades económicas para asumir las exigencias de infraestructura digital que el contexto de crisis ha impuesto. En este sentido, podemos decir que la situación vivida ha modificado tanto el número de dispositivos como el tipo de aparatos electrónicos de las unidades domésticas: ordenador, teléfono smartphone y tableta.

BRECHA DIGITAL POR CARENCIA DE CONOCIMIENTOS Y HABILIDADES TÉCNICAS

La brecha digital por carencia de conocimientos y de habilidades es otra de las que se ha tratado en muchos de los focus groups. Del mismo modo que en el caso anterior, ninguna de las personas participantes siente que sufren este tipo de brecha. Aun así, son conscientes de que existe porque lo observan y la detectan en su día a día a través de casos más o menos próximos. El mayor uso y presencia de las TIC a raíz de la pandemia, ha puesto sobre la mesa las dificultades de acceso por la carencia de habilidades y competencias digitales. Muchas de las personas participantes han observado el caso de padres y madres que han tenido problemas para acompañar la educación virtual de sus hijas e hijos o gente que tenía problemas para gestionar trámites administrativos o bancarios de manera telemática, entre otras.

Algunas de las brechas ya mencionadas influyen directamente en la alfabetización digital. Es el caso de las generaciones más mayores que, como se ha apuntado, no cuentan con el acceso ni con los conocimientos ni destrezas para hacer un uso óptimo de las TIC. Los participantes vinculan esta brecha con la brecha generacional. Pero llama la atención el hecho de que la variable edad no siempre sea determinante, en ocasiones en generaciones

jóvenes se encuentran casos de brecha por desconocimiento digital. Este hecho muestra, por un lado, la interrelación entre las distintas dimensiones sociales que componen escenarios complejos y varios y, por otro lado, la multiplicidad de usos de las TIC que remiten, en última instancia, a la diferencia entre usos expertos y usos sociales de la tercera brecha digital.

Muy relacionado con lo que se acaba de mencionar, encontramos otro tipo de brecha, la brecha digital por nivel de estudios. Las personas participantes consideran que no sufren esta brecha, pero observan casos donde sí se manifiesta. Concretamente, enumeran casos de personas que no tienen habilidades y competencias digitales debido al bajo nivel de estudios (focalizan esta brecha a personas mayores, personas inmigrantes y a personas jóvenes que abandonan prematuramente el ámbito educativo).

Respecto al nivel de estudios, hay que tener en cuenta que, en muchas ocasiones los aprendizajes digitales tienen que ver con los hábitos de usos y las rutinas que cada persona establece, más allá de la formación específica recibida en materia digital. Estas rutinas vinculadas a las TIC, van complicándose y especializándose a medida que se avanza en la carrera formativa, de modo que, no son los mismos usos y habilidades que se exigen durante la enseñanza elemental que durante los estudios de posgrado. Por lo tanto, a mayor nivel de estudios, mayor nivel de conocimientos digitales.

Otro factor que influye es lo del tipo de trabajo que se lleva a cabo en función del nivel de estudios. Las ocupaciones que exigen mayor nivel de formación suelen demandar, también, conocimientos y habilidades digitales más específicas y complejas. Por el contrario, los trabajos que no requieren un nivel de estudios concreto, no suelen estar tan digitalizados. Enlazando de nuevo con esta idea de aprendizaje por repetición y hábitos, podemos decir que, existe un tipo de retroalimentación en el ámbito laboral en cuanto a los conocimientos digitales.

En este sentido, hay que remarcar la importancia del contexto educativo y cotidiano a la hora de desarrollar unas capacidades digitales óptimas. Además, se tiene que atender a una cuestión fundamental en el análisis de la brecha digital y el nivel de estudios: la importancia de tener conocimientos de inglés.

BRECHA DIGITAL GEOGRÁFICA

En cuanto a la percepción social de la brecha digital geográfica, podemos decir que, a pesar de que se ha identificado como una de las brechas digitales en la mayoría de los grupos realizados, ha ocupado un protagonismo diferente en cada uno de ellos. Así, en los grupos realizados en entornos rurales la brecha digital geográfica ha sido la primera de las brechas detectadas, mientras que, en los grupos de ámbito urbano, aparecía en segundo plano. Es más, a diferencia de los otros tipos de brechas, muchas de las personas participantes, han manifestado sufrir este tipo de brecha digital por el hecho de residir en el ámbito rural. Podemos decir, por lo tanto, que es la brecha digital que no solo detectan (las participantes de ámbito urbano), sino que reconocen como una problemática propia (las de ámbito rural).

A los problemas de acceso por carencia de infraestructuras adecuadas en muchas zonas rurales, se suman las escasas posibilidades de elegir compañías telefónicas, puesto que no todas ofertan estos servicios para estas zonas con problemas de comunicación. Esto tiene un impacto negativo sobre las economías de las personas que viven en estos pueblos, que no tienen posibilidad de escoger la mejor oferta del mercado. Muchas de las personas inciden, además, en que a menudo pagan por un servicio que no es óptimo y no responde a las características de contratación.

Paradójicamente, en estas zonas con mayores dificultades de conectividad, debido a la carencia de recursos y servicios hay muchas gestiones que se tienen que hacer en línea. Es el caso, por ejemplo, de trámites bancarios en pueblos en los que no hay oficinas bancarias o la realización de compras de deter-

minados productos. La pandemia ha agudizado todavía más los problemas originados por la brecha digital, en un contexto en el que, además, mucha gente de zonas urbanas se ha desplazado y establecido en entornos rurales (para residir y teletrabajar). Algunas personas consideran que eliminar esta brecha acontece un elemento fundamental para combatir el despoblamiento.

OTRAS BRECHAS DIGITALES MENOS PRESENTES EN EL IMAGINARIO COLECTIVO

Por último, hacer mención a otras brechas digitales que afectan a colectivos determinados y que han aparecido de manera muy periférica en comparación a las recientemente expuestas. Se trata de la brecha que sufren las personas con diversidades funcionales o la que afecta a personas de determinadas culturas. Ambas han surgido de la mano de mujeres y hombres con niveles de estudios altos que las han identificado o bien por proximidad personal y/o laboral a estos colectivos y culturas, o bien por un interés y mentalidad más holística y global. En cuanto a la brecha digital por **diversidades funcionales y/o enfermedad mental** además de enumerar algunos casos concretos, se apuntan las posibilidades que ofrecen las TIC para la integración de las personas con diversidades funcionales.

Por otro lado, respecto a la **brecha digital cultural** los testimonios recopilados, además de exponer ejemplos de situaciones reales en las que pueden darse problemas de acceso a las TIC en función de la cultura de pertenencia, también visibilizan estereotipos y prejuicios racistas sobre otras culturas. Algunas participantes exponen como en los casos de personas de etnia gitana u otros de religión musulmana, ciertos elementos de la propia cultura o creencias configuran una brecha digital.

E) PERCEPCIÓN DE LOS RIESGOS Y ASPECTOS NEGATIVOS DE LAS TIC

A los distintos focus groups se ha incidido en los aspectos negativos de las TIC y en los riesgos que sus usos comportan. A pesar de que, de manera general, se considera que la digitalización de

la vida **convierte las TIC en herramientas fundamentales para la comodidad, eficacia y eficiencia de las personas usuarias, esta relación óptima puede revertirse y suponer riesgos y peligros cuando la propia digitalización nos acaba sometiendo.**

La siguiente tabla muestra de manera sintética, cinco bloques de riesgos y peligros percibidos relacionados con las TIC y su uso: dependencia y adicción a las TIC; inseguridad, privacidad y control; desinformación y delitos económicos digitales; ciberbullying, pedofilia, pornografía y otros demonios; y otros riesgos (entre ellos la belleza estandarizada).

1. DEPENDENCIA Y ADICCIÓN A LAS TIC

A los discursos se evidencia una relación directa entre uso y dependencia, a mayor uso de las TIC, mayor es la dependencia.

En la mayoría de los grupos manifiestan dependencia, especialmente al teléfono móvil. Las personas jóvenes se perciben más dependientes a las TIC.

En función de la edad, género y, ámbito geográfico la dependencia viene dada por una razón distinta: ocio y entretenimiento (más jóvenes), trabajo (edades intermedias y mayores); temor a la incomunicación o aislamiento (mujeres de ámbito rural).

El grupo de hombres más mayores de ámbito rural es en el que menos dependencia a las TIC percibe.

Consideran la ciberadicción, en general, y la nomofobia, en particular, problemáticas de la sociedad actual y una tendencia creciente a su normalización.

En todos los grupos se considera la población infantil y adolescente como potencialmente susceptible de sufrir esta enfermedad (nomofobia, adicción a los videojuegos, etc). Esta cuestión preocupa especialmente a los grupos de madres y padres.

2. INSEGURIDAD, PRIVACIDAD Y CONTROL

La escasa sensación de control sobre los datos personales y movimientos genera inseguridad.

En algunos grupos (franja edad 36-45 y niveles estudios medianos-altos) se incide en la irresponsabilidad individual a la aceptar condiciones de privacidad sin informarse bien. También señalan el negocio del marketing relacional que usa la información privada de los y las personas usuarias.

Otros grupos (mujeres de 18-25 años) señalan el control entre personas usuarias que permite el uso de algunas aplicaciones. Exponen como el uso de aplicaciones espía como *Couple Tracker* u otras de geolocalización se usan, a menudo, en relaciones amorosas tóxicas y de violencia contra las mujeres.

Los grupos de madres y padres perciben como riesgo la carencia de control sobre los usos de las TIC de sus descendentes.

La sensación de carencia de control es mayor o menor en función de la brecha digital: a mayor brecha digital, mayor descontrol; a mayor conocimientos digitales, menor temor. A veces, la brecha provoca mayor inconsciencia sobre los riesgos.

La preocupación por la privacidad se detecta en todos los grupos. Se relaciona con dos aspectos: el negocio de compra-venta de datos personales y la publicación excesiva de información privada en redes sociales.

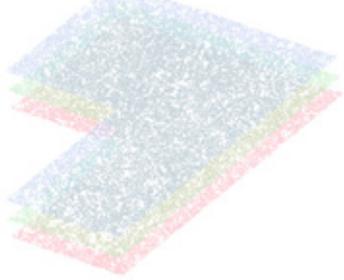
Respecto a la pérdida de privacidad de contenidos personales compartidos en redes sociales incide en mayor grado el grupo de mujeres de 18 a 25 años.

3. DESINFORMACIÓN Y DELITOS ECONÓMICOS DIGITALES

Paradójicamente, en la era de la información uno de los problemas señalados es la desinformación.

El exceso de noticias, *fake news*, los usos nocivos, la carencia de control y verificación de datos dificultan el derecho a la información veraz.

Todos los grupos señalan el temor a ser víctima de delitos digitales. Algunos delitos son: el *pishing*, *mishing* o *scalping*.



4. CIBERBULLYING, PEDOFILIA,
PORNOGRAFÍA Y OTROS DEMONIOS

El ciberbullying está muy presente en el grupo de padres y madres, especialmente en los grupos de mujeres.

También es una preocupación en los grupos más jóvenes, se sienten potencialmente víctimas de estas prácticas.

La preocupación por la pedofilia y la pornografía está especialmente presente en los grupos de padres y madres.

Enumeran delitos sexuales como *grooming*, *sexting* y *catfishing*.

Alertan de la sexualización, cosificación y erotización de los cuerpos femeninos (independientemente de la edad) como prácticas de violencia contra las mujeres.

5. OTROS RIESGOS PERCIBIDOS

Tendencia a una gran diferenciación entre la vida real y la digital y/o proyectada. Es decir, la construcción de vidas ficticias alejadas de la realidad.

El ideal de éxito que promueven las TIC incita el consumismo individualista.

Percepción de que a mayor conectividad y comunicación, mayor riesgo de individualismo y aislamiento social.

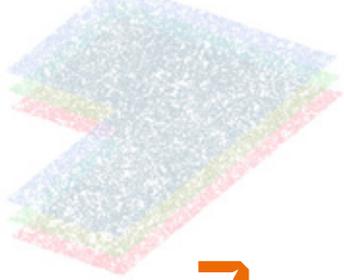
La digitalización y tecnologización en el ámbito laboral provoca pérdida de puestos de trabajo.

La definición de una belleza estándar es un problema que afecta particularmente a las mujeres, las cuales alertan de los problemas derivados por no cumplir con los cánones establecidos: baja autoestima, depresión y trastornos de conducta alimentaria, entre otras.

El uso exagerado de los filtros y retoques muestran el ideal de belleza estándar.

Señalan que el éxito en las redes se mide en likes que, a menudo, vienen dados por la sexualización y cosificación de las mujeres.





3. Conclusiones y recomendaciones

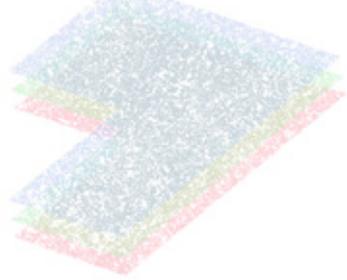
Este documento informativo es el extracto sintético del informe de resultados “La brecha digital de género, ¿una cuestión inexistente, intangible, ignorada o no asumida? Discursos sociales sobre la brecha digital en personas entre 18-45 años”. A continuación, se detallan las principales conclusiones obtenidas en el estudio:

- » **La brecha digital de género es negada** por las personas participantes en el estudio, puesto que consideran que **el hecho de ser mujer u hombre no influye en la brecha digital**. Cuando más imperceptible es la existencia de brecha digital de género más difícil es actuar para reducirla.

- » **Hay un alto desconocimiento social del término de brecha digital de género y de los factores que la originan, lo que hace que se reproduzca sin límites.** Otro factor que incide en esta valoración es la percepción superficial de las relaciones de género desiguales que operan, también, en el ámbito digital. Algunos y algunas consideran que vivimos en una sociedad igualitaria y no ven desigualdades entre hombres y mujeres ni en el ámbito digital ni en otros ámbitos sociales, políticos, culturales y económicos.

- » Las personas participantes han identificado la existencia de brechas digitales originadas por distintas causas: brecha digital generacional, la brecha digital por recursos materiales y económicos, la **brecha digital por conocimientos y habilidades, la brecha digital por nivel de estudios y la brecha digital geográfica/territorial**.
 - De manera menos consensuada, algunas personas han identificado también la brecha que afecta a personas con diversidad funcional y enfermeda-





La brecha digital de género es invisible para las personas participantes en el estudio pero está y tiene consecuencias nocivas sobre la totalidad de la ciudadanía

des mentales y la brecha que afecta a personas de otras culturas.

- De las brechas expuestas solos se sienten afectadas por dos: **la generacional** (la viven en primera persona al compararse con las generaciones más grandes o con las más jóvenes) y la brecha **digital geográfica** que afecta a muchas de las personas participantes que residen en entornos rurales.

» **La brecha digital de género es invisible** para las personas participantes en el estudio pero está y tiene consecuencias nocivas sobre la totalidad de la ciudadanía (sea o no consciente) .

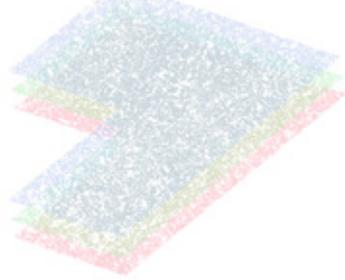
- » Profundizar en las percepciones de riesgos, temores y aspectos negativos de las TIC que tiene la población de 18 a 45 años del País Valenciano, nos ha ofrecido información que complementa y reafirma lo que se había extraído sobre a la accesibilidad, los usos y los obstáculos.

- Con estas percepciones **se visibiliza de manera explícita el vínculo existente entre las desigualdades de género que existen en el mundo en línea y las que perviven en el mundo offline.**

- Los riesgos y aspectos negativos que identifican las mujeres de las TIC y que les afectan de manera específica por ser mujeres, tienen que ver con la cosificación **de sus cuerpos, la belleza estandarizada que se les impone y el acoso sexual.**

- Existe **una relación bidireccional entre el mundo digital y “el analógico” por la cual se alimentan y retroalimentan relaciones de género desiguales.**





Las desigualdades de género que se dan en el mundo de las TIC son reflejo de las que se dan fuera, y a la inversa.

– La lucha para reducir la brecha digital de género se ubica dentro de una lucha más grande, la que garantice **la igualdad y la no discriminación entre las personas. La lucha feminista.**

Algunas RECOMENDACIONES para paliar la brecha digital de género:

- » Hay que evidenciar los mecanismos de invisibilización de la brecha digital y de la desigualdad social por género para evitar su reproducción y su efecto.
- » Informar y sensibilizar a la población sobre que es la brecha digital de género, atendiendo a su complejidad y las diferentes formas en las que se manifiesta, según la evolución de las TIC a nuestra sociedad.
- » Realizar campañas de sensibilización, concienciación y educación en materia de igualdad de género para que revierta la baja representatividad de las mujeres en los sectores que construyen y articulan el mundo de las TIC.
- » Construir y sostener una genealogía femenina en este ámbito de las TIC para que las generaciones más jóvenes tengan referentes que promueven el interés y la presencia de las mujeres en este ámbito.





4. Bibliografía

Castaño, Cecilia (Ed.). (2008). La segunda brecha digital, Cátedra, Madrid.

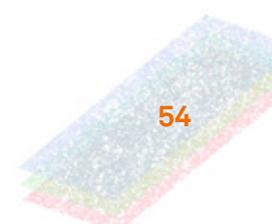
Castaño, C., Martín Fernández, J., Vázquez, S., y Martínez-Cantos, J. L. (2009). La brecha digital de género: amantes y distantes. En UCM Informes. Universidad Complutense de Madrid.

Gil-Juárez, A., Feliu, J., Vitores, A. (2012) “Género y TIC: en torno a la brecha digital de género” Athenea Digital 12(3): 3-9
<http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/Gil>

Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades (2020), Mujeres y digitalización. De las brechas a los algoritmos.
https://www.inmujeres.gob.es/disenov/novedades/M_MUJERES_Y_DIGITALIZACION_DE_LAS_BRECHAS_A_LOS_ALGORITMOS_04.pdf

Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades (2020), Nuestras vidas digitales – Barómetro de la e-igualdad de género en España.
https://www.inmujer.es/imioweb/1_AreasTematicas/1_SocInfor/2_Estudios/01_InformesIMI/NUESTRAS_VIDAS_DIGITALES_2019.pdf

Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades (2016) Situación de la e-Igualdad en España 2015.
https://www.inmujer.es/imioweb/1_AreasTematicas/1_SocInfor/2_Estudios/01_InformesIMI/SituacionEigualdad2015.pdf



Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades (2015), Informe e-igualdad. Un análisis de las políticas públicas. Espala y Comunidades Autónomas 2015

https://www.inmujer.es/imioweb/1_AreasTematicas/1_SocInfor/2_Estudios/01_InformesIMI/O/InformeEigualdad2015.pdf

Martínez-Cantos, J. L., y Castaño, C. (2017) “La brecha digital de género y la escasez de mujeres en las profesiones TIC“ *Panorama Social*, (25), 49-65.

https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PS/025art05.pdf

Masanet, Maria-Jose; Pires, Fernanda; Gómez-Puertas, Lorena (2021). “Riesgos de la brecha digital de género entre los y las adolescentes”. *Profesional de la información*, v. 30, n. 1, e300112.

<https://doi.org/10.3145/epi.2021.ene.12>

Munares, Gabriela (Dir.) (2020) Brecha digital y género en la Comunitat Valenciana – Informe 2020, Brecha digital y género en la Comunitat Valenciana – Informe 2020, València

<https://roderic.uv.es/handle/10550/79227>

Vázquez, S., Castaño, C. (2011) “La brecha digital de género: prácticas de e-inclusión y razones de la exclusión de las mujeres“ *Asparkía. Investigación feminista*, 22; 2011, 33-49.



GENERALITAT
VALENCIANA

Conselleria d'Innovació,
Universitats, Ciència
i Societat Digital



OBSERVATORI
DE BRETXA
DIGITAL



CÀTEDRA
DE BRETXA DIGITAL
DE GÈNERE



VNIVERSITAT
D VALÈNCIA